

Katty ya no quiere crecer

Katty Tarrillo sufre del mal de Marfan o gigantismo. Mide un metro 50 y calza 38. Tiene problemas cardiacos y oculares. A sus siete años Katty prefiere no crecer. Lo que es el sueño de cualquier niño: ser el más alto del salón y destacar entre sus amigos.



Katty ya no quiere ser alta, ella es más grande que sus amigas con las que juega y estudia: mide casi un metro cincuenta, cuando, en realidad, debería medir 20 centímetros menos y usar zapatillas talla 28. La enfermedad genética que tiene se llama síndrome de Marfan, o también conocida como gigantismo.

La enfermedad produce el crecimiento acelerado de su cuerpo dilatando músculos y huesos a un tamaño poco proporcional a su edad. Además, se acentúa en ciertas partes del organismo. En Katty -que es extremadamente delgada- el mal se pronunció en sus manos y pies, lo que le ocasiona perder el equilibrio cuando camina. Suele caer, pero ya aprendió a levantarse.

El síndrome de Marfan afecta el tejido conectivo, así como el esqueleto, pulmones, ojos, corazón y vasos sanguíneos. Se caracteriza por un aumento inusual de la longitud de los miembros. No daña la inteligencia y solo afecta a una de cada diez mil personas.

Por eso, su caso fue atendido por el Sistema Metropolitano de la Solidaridad (SISOL) en donde se confirmó el triste diagnóstico. En el Hospital de la Solidaridad de Surquillo se observó e identificó que su crecimiento ya hace mella en su corazón y ojos. El crecimiento de los tejidos ocasionaría la dilatación de las

cavidades del corazón. En especial, de la raíz de la aorta. Esto produciría un aneurisma y la ruptura de la arteria de no ser tratada.

Además, el síndrome de Marfan la está llevando a la ceguera. Se le diagnosticó luxación del cristalino (especie de lente que ayuda a la visión, pero que –como es este el caso- no se encuentra en su posición y le causa distorsión en la vista). Se le debe colocar un lente intraocular. En SISOL se viene realizando los trámites para cubrir con los gastos de dicha operación.

“Todos los padres queremos ver a nuestros hijos sanos y fuertes. Y Katty necesita ayuda para no seguir creciendo. Puede sonar raro pero es nuestra esperanza, que ya no siga creciendo tanto para que siga con vida. No queremos que le pase algo a su corazoncito, que la operen de su corazón para que no siga sufriendo. Esperamos que en el Hospital de la Solidaridad los cardiólogos puedan ayudarnos con esto. No quiero ver a mi pequeña morir”, dice Gloria Llausen, madre de Katty.

Las gestiones de ayuda a Katty se vienen realizando en el SISOL. Y viene asumiendo la coordinación y seguimiento del caso, a través de un instituto especializado del Perú o del exterior para tratar este mal. Esta noticia ha calmado a los padres que siempre han estado sumergidos en las constantes “malas noticias” sobre esta enfermedad, hoy tienen una esperanza.

Oficina de Comunicaciones
Sistema Metropolitano de la Solidaridad-Sisol

Municipalidad Metropolitana de Lima
www.sisol.gob.pe
E-mail: comunicaciones@sisol.gob.pe
Tf: 428-4744 - 427-0717